

***El congreso búlgaro***  
**León Trotsky**  
**1 (14) de agosto de 1910**

(Versión al castellano desde “Le Congrès bulgare”, en L. Trotsky, *Les guerres balkaniques. 1912-1913*, Éditions science marxiste, París, 2002, páginas 59-61 y 460-461 para las notas. Publicado en *Pravda* número 15, 1 (14) de agosto de 1910.)

El Partido Socialdemócrata Búlgaro (o más bien la facción más conocida como *tesniak*) ha decidido transformar el congreso de este año en una manifestación pansocialista contra el paneslavismo. Con este fin, el comité central del partido búlgaro ha invitado a Sofía a los representantes de los partidos socialdemócratas ruso, polaco, serbio, checo y ruteno, en resumen, de todas las naciones con las que las clases burguesas, desgarradas por la envidia y la hostilidad, representaron la comedia de la fraternidad entre todos los eslavos, hace tres semanas, en la propia Sofía... Sin embargo, no todos los partidos socialdemócratas invitados pudieron responder al ferviente llamamiento de Sofía.

El 11 de junio, día de la inauguración del congreso, tras un desfile en el que participaron de tres a cuatro mil obreros, los delegados del proletariado búlgaro escucharon los discursos de bienvenida de los representantes socialdemócratas de Serbia (D. Lapčević y D. Tucovič), Checoslovaquia (B. Smeral), Rutenia (V. Levinskij) y Rusia (L. Trotsky). Las sesiones del congreso se celebraron al aire libre, en el patio de la sede del partido, donde, además de setenta y cinco delegados y diez miembros del comité central y de la comisión de control, se hacinaban no menos de cuatrocientos o quinientos invitados. Las paredes del patio estaban cubiertas de banderas rojas y pequeños estandartes. Las insignias de los delegados llevaban las efigies de Marx y Bebel rodeadas por una cinta roja.

¡Marx y Bebel! Este signo manifiesto de gratitud de los socialistas eslavos, los alumnos, a sus grandes maestros alemanes, era ya una protesta significativa contra el movimiento antialemán de los chovinistas paneslavos. Es difícil dar una imagen real del entusiasmo con que los obreros búlgaros recibieron a los representantes de los partidos extranjeros y escucharon sus discursos. ¡Aplausos atronadores, ovaciones incesantes! Los búlgaros siguieron mejor los discursos en ruso y serbio que en ruteno y checo. Es cierto que la lengua búlgara está muy próxima al ruso, pero también hay que recordar que los socialdemócratas búlgaros se formaron con la literatura marxista rusa; y no sólo el *viejo* Blagoev, fundador de la socialdemocracia búlgara y cofundador de la socialdemocracia rusa<sup>1</sup>, Georgi Kirkov, que se graduó en el liceo Nikoláiev y que, ya en aquella época, participaba en los círculos de la “Narodnaja Volja”, sino también la joven generación de la intelectualidad revolucionaria búlgara que estudió en universidades suizas, donde fueron instruidos en el marxismo ruso de Plejánov<sup>2</sup> o de sus discípulos. Los trabajadores búlgaros de vanguardia, incluso los que nunca han salido de su país, están familiarizados con la literatura rusa del partido y entienden los discursos en nuestro idioma. Hay que admitirlo: los búlgaros cantan nuestras canciones revolucionarias mejor que nosotros, y la editorial del partido en Sofía ha publicado los textos de nuestras canciones revolucionarias más populares en su *Cancionero*.

La *Marsellesa* en ruso y *Vi Žertvoju pali*<sup>3</sup> precedieron al discurso de dos horas del delegado ruso sobre la revolución rusa (que ha sido transcrito y se publicará en un folleto búlgaro)<sup>4</sup>. En resumen, puede decirse, sin exagerar, que en lo que respecta a las ideas, el movimiento búlgaro deriva del ruso y, por desgracia, lo mismo ocurre con sus aspectos negativos: los socialdemócratas búlgaros están divididos en dos fracciones, enfrentadas entre sí, como los rusos.

La sección más fuerte del movimiento era probablemente la de los *conservadores* dirigidos por Blagoev, el fundador y respetado teórico del marxismo búlgaro. Disponían de una organización fuerte y centralizada, una editorial teóricamente bien informada y recursos financieros. Sus oponentes les acusaban de conservadurismo organizativo y de centrar toda su atención en la propaganda socialista dirigida a pequeños grupos, en detrimento de la agitación y la acción política. Los oponentes de los *tesnjaci*<sup>5</sup> no son un grupo ideológicamente homogéneo. A la derecha, estaban los *amplios*, dirigidos por Sakazov, partidarios de la unidad de acción con el ala izquierda de la burguesía democrática, ahora en el poder en Bulgaria; más a la izquierda, estaban los seguidores de Bakalov y Jarlakov, que diferían de los *tesnjaci* en su concepción de la organización. En 1908, los seguidores de Sakazov, Bakalov y Jarkalov formaron una única organización llamada partido *unificado*. Los *tesnjaci* se negaron, y siguen negándose, a unirse a ellos, sosteniendo que el partido unificado no sería más que un partido democrático burgués teñido de socialismo, que sólo serviría para desalentar la lucha proletaria. No es posible hacer aquí un repaso detallado de las relaciones existentes entre las facciones búlgaras: añadiré simplemente que su aspecto más triste es la escisión del movimiento sindical que, en Bulgaria, tiene un estrecho vínculo organizativo con el partido.

Volvamos al congreso *tesnjaci*. En un discurso de cinco horas (los oradores búlgaros me impresionaron por su elocuencia, no sólo apasionada sino también inagotable), el secretario Kirkov trazó un cuadro convincente de la vida del partido el año pasado.

[...]<sup>6</sup>

La vanguardia de los trabajadores búlgaros y la joven intelectualidad están consumidas por la noble pasión del conocimiento. Debido al atraso general de la cultura del país, el trabajo de los profesores en las escuelas populares se ha convertido en una misión, en un apostolado. Esto los ha llevado a adoptar posiciones ideológicas y organizativas radicales. Una de las dos organizaciones de maestros tiene 851 miembros y está directamente afiliada al *tesnjaci*, mientras que la otra, con 3.000 miembros, está bajo el control de los socialistas unificados. Debido al retraso en el desarrollo capitalista, la intelectualidad del país desempeña un papel desproporcionado dentro del movimiento obrero búlgaro. Aporta fervor ideológico y un intenso deseo de conocimientos socialistas en el seno del proletariado, pero también tiene tendencias negativas que son, por una parte, la ambición de desempeñar un papel político a toda costa (lo que, con una base proletaria restringida, corre el riesgo de provocar combinaciones peligrosas y retrocesos oportunistas) y, por otra parte, el fanatismo y la intransigencia doctrinaria, con el riesgo de rupturas y escisiones permanentes. Estas son las enfermedades del crecimiento cuyo único remedio es el desarrollo del capitalismo, promotor de una diferenciación social más profunda y del crecimiento de la autonomía política del proletariado. Podemos estar tranquilos sobre este punto: a pesar del obstáculo que representan las divisiones estatales y nacionales de la península balcánica, el capitalismo se impondrá en próximo oriente, en su forma más evolucionada. Los delegados presentes en Sofía pudieron ser testigos de la fiebre inmobiliaria que anuncia un importante crecimiento económico. Y, como ya ocurrió en Rusia en los años noventa, esto podría conducir a un rápido desarrollo de la socialdemocracia.

En cuanto a los trabajos del congreso, por falta de espacio me limitaré a mencionar la elocuente intervención de seis horas (¡!) del camarada Kolarov<sup>7</sup> sobre la situación política en Bulgaria y el muy instructivo informe de Blagoev sobre la cuestión balcánica, que concluyó a favor de una república balcánica federal basada en la autonomía nacional. Por último, quisiera mencionar la enérgica protesta contra la violencia de los bachi-buzuk petersburgueses contra Finlandia.

Los invitados abandonaron Sofía con la firme convicción de que la causa del socialismo está en buenas manos en Bulgaria.

---

<sup>1</sup> Blagoev fue arrestado en 1855 en San Petersburgo por organizar círculos de obreros y por contribuir a la publicación del periódico *Baočij*. Nota León Trotsky.

<sup>2</sup> *Plejánov Gorij Valentinovič*. Fundador del marxismo ruso, gran teórico del materialismo dialéctico. Plejánov comenzó sus actividades revolucionarias siendo aún populista, durante los años setenta. En 1883, junto con Pavel B. Axel'rod, Vera I. Zassoulic y otros constituyó el primer grupo socialdemócrata "Emancipación del Trabajo". Durante los años ochenta y la primera mitad de los noventa, dirigió una brillante campaña ideológica contra los populistas, que acabó con la derrota total de estos. Sus obras más importantes de este período fueron: *El socialismo y la lucha política*, *Nuestras divergencias*, *Argumentaciones del populismo en las obras de VV* y *Ensayo sobre el desarrollo de la concepción monista de la historia* [Ver en nuestro sello hermano [Alejandría Proletaria](#) su serie [Obras escogidas de G. V. Plejánov](#)]. En la segunda mitad de los años noventa y principios del siglo XX, Plejánov se pronunció contra el oportunismo de los economistas y la revisión teórica del marxismo llevada a cabo por Eduard Bernstein y Pëtr Bergardovič Struve. Dirigió la *Iskra* con Lenin y, en el II Congreso del POSDR, apoyó a este último contra Julij O. Mártoy y Axel'rod. Inmediatamente después del congreso, sin embargo, Plejánov volvió a unirse a sus viejos amigos y, tras el levantamiento moscovita de diciembre de 1905, formuló la famosa consigna "no era necesario tomar las armas". Durante la posterior fase contrarrevolucionaria, Plejánov se declaró durante un tiempo de nuevo revolucionario y, en 1909-1911, se convirtió en paladín de la clandestinidad, librando al mismo tiempo una incansable lucha ideológica contra la filosofía semiidealista de Alexander Alexandrovi Bogdanov. En los años previos a la Guerra Mundial, Plejánov fue miembro del comité ejecutivo de la Segunda Internacional [[Segunda Internacional \(Internacional Socialista\): resoluciones y otros materiales](#), en estas mismas EIS]. La guerra puso fin a sus actividades como dirigente político. Al estallar el conflicto militar, se unió a la corriente chovinista de la socialdemocracia, propagandizando la defensa de la patria, "la lucha hasta la victoria final", y falsificando para ello la doctrina de Marx. Tras la revolución de febrero, Plejánov se convirtió en el jefe del grupo socialdemócrata de extrema derecha, la Unión, y no desdeñó asociarse con sinvergüenzas políticos como Aleksinskij. Tras la revolución de octubre, Plejánov siguió siendo un opositor al bolchevismo, sin tomar parte activa en la lucha contra el poder soviético. Murió en 1918.

<sup>3</sup> "Habéis ofrecido vuestra vida". Himno tradicional cantado durante los funerales de los revolucionarios rusos. Nota editor francés.

<sup>4</sup> Este discurso está incluido en la segunda parte del segundo volumen de las *Obras completas* de Trotsky (*Sočinenija*, Moscú, 1924-1927).

<sup>5</sup> "Estrechos".

<sup>6</sup> Aquí Trotsky informe del discurso de Kirkov. Ver el artículo "[Los socialdemócratas búlgaros y serbios](#)", en esta misma serie de nuestras EIS. Nota editor francés – EIS.

<sup>7</sup> *Kolarov Vasil*. Nacido en 1877. Profesor y abogado de profesión. En 1897 se afilió al Partido Socialdemócrata Búlgaro. Cuando el partido se escindió en 1903, se unió al ala revolucionaria del partido, "estrechos". Fue delegado de su partido en los congresos de la Internacional Socialista de Stuttgart y Copenhague. Al estallar la Guerra Mundial, Kolarov adoptó una postura internacionalista intransigente. Participó en la Conferencia de Zimmerwald [[Zimmerwald y Kienthal. I y II Conferencia Socialista Internacional](#), en estas mismas EIS y, en esta misma serie, la recopilación de L. Trotsky [Zimmerwald y Kienthal](#)] y realizó una constante propaganda antimilitarista. Como consecuencia, fue detenido y acusado de alta traición. Pero fue amnistiado después de la guerra. Fue uno de los fundadores de la Internacional Comunista. Desde 1922, fue miembro del Presidium del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista y, desde 1923, Secretario General del Comité Ejecutivo. En septiembre de 1923 fue uno de los líderes de la insurrección armada en Bulgaria y fue condenado en rebeldía a quince años de trabajos forzados.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)